

Pseudoglesia y Pseudoprofeta

La gran y mayor falsificación eclesiológica oficialmente fue operada con el Pseudo Concilio Ecuménico Vaticano II, atípica y contradictoriamente no infalible, al renegar de la divina prerrogativa de la infalibilidad doctrinal (magisterial), la cual por derecho divino y esencia constitucional le compete a todo Concilio Ecuménico legítimo como órgano de la Iglesia divinamente constituida y asistida por el Espíritu Santo, pues una Iglesia divina (como la Iglesia Católica Apostólica y Romana) que se equivoque en materia de Fe no sería tal, no sería precisamente divina. Luego no puede haber un legítimo Concilio Ecuménico que sea no infalible, esto postula su ilegitimidad constitucional y su ejercicio magisterial. Se trata pues, de un falso Concilio Ecuménico de Derecho y de Hecho, por lo cual teológicamente es un Conciliábulo más en la historia de la Iglesia; aunque solemne, muy solemne como lo son los grandes fraudes que el vulgo siempre se traga; y esto con el agravante teológico y doctrinal de las cosas de orden religioso, utilizando el nombre de Dios y de la Verdad Eterna.

A continuación proponemos algunos textos que nos pueden alertar con sabiduría sobre un asunto tan delicado, tomados una vez más del benemérito Padre Leonardo Castellani que no siempre se lo tiene en alta estima en los medios que se dicen tradicionales.

“Los ciegos ven... los pobres son iluminados. Ese es el milagro fundamental de Cristo y de su Iglesia: Iluminar. ¡Y ay de la Iglesia cuando los pobres no son iluminados!” (El Evangelio de Jesucristo, ed. Diction 1977. p. 410).

“Así pues el dogma de la Trinidad, envuelto en la niebla germánica y en una complicada terminología, se convierte en un panteísmo sutil que va a desembocar en la adoración del Hombre; la gran herejía de nuestros tiempos, la última herejía que será, según la predicción de San Pablo, el sacrilegio del Anticristo: ‘el cual se exaltará y levantará sobre todo lo que es Dios, sentándose en el Templo de Dios, y haciéndose adorar como Dios.’” (El Evangelio p.240).

“Ciertamente, la crisis actual de la Iglesia tiene un carácter que no han tenido las otras; es absolutamente total: total en la extensión, cubre todo el mundo; total en la intensidad, pues la herejía naturalista (o el ‘aloguismo’, como la llamo Belloc) es la herejía más radical que ha existido y puede existir: falsifica todos los dogmas del Cristianismo vaciándolos de su contenido sobrenatural, y poniendo en su lugar la adoración sacrílega del Hombre; que sabemos será la doctrina del Anticristo.” (Domingueras Predicas, ed. Jauja, 1997 p. 136).

“Martínez Zuviria decía en la Argentina no había herejías porque no había tampoco Fe. Hay que modificar esa proposición diciendo que en Argentina no hay herejías como las antiguas, el Pelagianismo o el Luteranismo, pero está la herejía moderna, que es oculta, resume a todas las otras, y es más peligrosa que todas: ella es el modernismo, el naturalismo religioso, el progresismo; o como quieran llamarla. Ella consiste simplemente en suprimir lo sobrenatural y endiosar lo natural, lo cual hizo el primero de todos Pelagio en el siglo IV. Esa herejía central es el fondo común o cimiento de todas las formas del naturalismo herético actual, que son veinte o más. Tiene muchas cabezas como la hidra de Lerna; sólo que la hidra de Lerna tenía 7 cabezas y esta tiene como 70. Muchas de ellas contrarias entre sí – aparentemente – y se golpean, patean. (...) Basta ver por ejemplo el Liberalismo y el Comunismo; los dos se pelean ferozmente (...) Y sin embargo tienen un fondo común: el hombre, prescindente de Dios. Para el Liberalismo el hombre es ‘un animal rationalisticus’, para el Comunismo es un ‘animal economicus’; pero esos dos animales nada tienen que ver con Dios. El naturalismo consiste en independizarse el hombre de Dios; y el hacerse el hombre independiente de Dios es la esencia del Pecado.” (Domingueras Pred. p. 195-196).

“El hombre es naturalmente bueno y no tiene mas que seguir los impulsos de su corazón para acertar siempre- dirá Rousseau más tarde (...) Esta aberración de que, con tal de Amar a Dios, uno sigue siendo bueno aunque haga horrores, es una herejía del siglo XVII: el ‘quietismo’ de Miguel de Molinos.” (Domingueras Prédicas. p. 198-199).

“Y así vino gestándose a través de los siglos la herejía del Anticristo, compendio de todas las herejías, que consiste en la adoración del hombre en lugar de Dios. Convierte tu primero al cristianismo en algo sutil, extrayendo lo sobrenatural; después apodérate de la cascara, o sea los dogmas vacios, como mitos o sea como imágenes poéticas o como recuerdos históricos, (...) infaliblemente vendrá el tercer paso, el relleno del vacío de lo sobrenatural con lo natural, la sustitución de Dios con el hombre. Porque el hombre es un ser esencialmente dependiente y siente su dependencia, y si rehúye su verdadera dependencia de Dios, echara mano de otros dioses de quien depender y adorara al Estado, o a la Razón, o a la Ciencia o a la Estética, obras del Hombre; y finalmente al Hombre, sea con el nombre de la Humanidad, o la Libertad, o la Patria o lo que fuere.” (Domingueras Préd. p.200).

“El Pelagianismo negaba de un modo u otro la gracia; y es importante por ser el padre del Naturalismo o Modernismo actual. Pelagio, que era un esplendido ingles residente en Roma, una especie de Maritain de aquel tiempo (siglo IV), enseñó primero que la gracia de Dios, de que tanto hablaba San Pablo, era simplemente la naturaleza que Dios dio al hombre; y mas tarde añadió que si había una ayuda de Dios, pero no era necesaria sino solamente facilitante, ‘adyuvante’, ayuda; no para salvarnos sino para poderlo más fácil. Negando la gracia, negaba el pecado Original y, lógicamente, también la Redención de Cristo, que se volvía superflua; aunque él nunca lo dijo así.” (Domingueras Préd. II, p. 156).

“El Naturalismo actual es Pelagianismo radical y es la gran herejía moderna; y la última (según creo), que será el nido del Anticristo; pues no se puede ir mas allá en línea de herejía; pero toda ella deriva de la negación de la gracia, por tanto, la negación de lo sobrenatural; por tanto, el vaciamiento de todos los dogmas cristianos, que se convierten en simpáticos Mitos, que naturalmente comienzan a rellenarse de la adoración nefanda del hombre; que dijo San Pablo sería el pecado del Anticristo, ‘la abominación de la desolación.’” (Dominguera Prédicas II, p.157).

“Los errores de Pelagio reaparecen en Maritain, Fray Alberto García Vieyra escribe al respecto: ‘El Humanismo Cristiano, que tiene sus orígenes en el Humanismo Integral de Jacques Maritain muestra aversión a lo sobrenatural; no tolera más que una Fe subjetivista, en el Fuero interno, y tiene una concepción naturalista de las instituciones sociales y políticas. Tal concepción humanista o pluralista ha paralizado y corrompido todas las fuerzas reales del apostolado católico, llevándole a la pendiente de las concesiones, de la tolerancia, de los silencios cómplices.’” (Dominguera Prédicas II, p.156).

“Las notas de este Humanismo son las siguientes: 1) Silencio frente al error y frente a la herejía. 2) Complejo anticlerical. 3) Actúa en política, pero todo su interés está en prescindir de la Fe, y reducirse al plano de lo temporal. 4) Personalismo. Persona humana por activa y o pasiva: es la suprema razón de ser de todas las cosas, el Reino de Jesucristo en el mundo, con sus legítimas exigencias para el hombre, queda como una verdad poco menos que archivada, o por lo menos impracticable”. (Dominguera Prédicas II, p.156).

“El Humanismo incurre así en Pelagianismo, o por lo menos, no toma en cuenta la necesidad de la gracia para sanar la naturaleza humana y superar sus problemas. La persona humana se considera únicamente como sujeto de derechos y libertades absolutas, callando las exigencias de la Fe y del orden sobrenatural.” (“El Pecado Colectivo de los Católicos”, en revista “Docencia”, noviembre de 1958 págs. 29-30. Abreviado). (Domingueras Prédicas II. p. 156-157).

“El mundo moderno se ha propuesto elaborar una nueva religión que excluye la gracia porque reclama para nuestra naturaleza la capacidad de llegar a ser por sí misma sobrenatural. Este intento recibe su inspiración de la Masonería, empeñada en imponer una falsa religión, ‘cuyo misterio es no tener misterios’. Así el jesuita Karl Rahner piensa que el tiempo ha dado la razón a Pelagio y no a San Agustín. Dios y la gracia de Cristo están en todo, como en la esencia de cualquier realidad. El Padre del Modernismo, Hegel, había afirmado que si la esencia divina no fuese la esencia del hombre y de la naturaleza, entonces sería una esencia vacía, nada. Dios no es trascendente al mundo sino que es el fondo cósmico, del que todo procede y en el que todo se resuelve, y la evolución es el proceso al que Dios debe someterse para tomar conciencia de sí en nuestro espíritu.” (Domingueras Préd. II, p. 157-158). ¡Habrase visto mayor síntesis del pensamiento gnóstico cabalístico que nutre toda la fisofofía Moderna que infecta la Teología!

“Y lo cuarto de notar es la falsificación actual del amor cristiano, una entre muchas; pues todo el Cristianismo está siendo falsificado; y esa falsificación comenzó con el Protestantismo y llega a su ápice con el Modernismo”. (Domingueras Préd. II, p.273).

“Voy a hablar de los Pseudoprofetas de hoy; es decir, de la herejía actual; que consiste en una falsificación total del Cristianismo. Toda herejía es una falsificación: suprime un Dogma o varios, o bien exagera un Dogma o varios; las dos cosas ordinariamente. Pero esta herejía es la más propiamente falsificación porque conserva todos los Dogmas en su cascara y los vacía por dentro; los vacía de los sobrenatural y los rellena de lo natural (...)”. (Domingueras Préd. II, p.275-276).

“Las primeras herejías negaban un Dogma: o la Divinidad de Cristo, o la Trinidad, o el Espíritu Santo, o el dominio de Dios sobre las cosas visibles adjudicadas al Diablo. En el siglo XVI surge la primera herejía total, el Protestantismo. Comenzó negando un solo Dogma, la Iglesia Visible con su jefe el Papa; pero era fácil de ver que, removida la autoridad religiosa, y proclamando el ‘libre examen’ de la Escritura, todas las herejías se iban a precipitar dentro por esa brecha. Y así, sucedió: el arriano, el macedoniano, el albigeno o maniqueo, el mahometano, aparecieron dentro del Cristianismo, o mejor dicho del Pseudocristianismo o Protestantismo, dividido rápidamente en innumerable le sectas, cada una con su propio Credo: luterano, calvinistas metodistas, presbiteriano, adventistas, e via diciendo, hasta las monstruosidades de los Testigos de Jehová o los Mormones.” (Domingueras Préd. II, p. 216).

“Pero la falsificación del cristianismo es peor, mas peligrosa; y ella se ha difundido por el mundo, primero en el mundo eclesiástico, con el nombre Herejía Modernista, condenada por Pio X en la encíclica Pascendi y el Juramento Antimodernista (...) ¿En qué consiste esta falsificación? Simplemente en vaciar al cristianismo de su contenido sobrenatural; convertirlo por tanto en una religión natural, fácil y asida al Estado; al final, en una mitología.” (San Agustín y Nosotros, ed. Jauja, 2001, p. 143-144).

“Está escrito en las profecías que en un tiempo los hombres desconocerán a Dios en tal forma que no habrá prácticamente Fe sobre la tierra; y que en ese tiempo el Evangelio de Jesucristo ya habrá sido anunciado por todas partes; de modo que lo que habrá en realidad será una Gran Apostasía...” (San Agustín. p 149).

“Por otra parte, está escrito en las profecías que en aquel tiempo a los que crean de vera en Dios los echaran de las Iglesias (...)” (San Agustín p.149). Y podemos añadir que hasta de la misma Fraternidad S.Pio X.

“El hombre religiosos debe decir: “Aunque todos mis correligionarios, por un imposible, se corrompieran, yo con la gracia de Dios no me corromperé; y en ese caso subsistirá la Iglesia de Dios en mi...” (San Agustín. p.78).

“ ‘Confirma cetera, quae moritura erant.’ ¿Qué podemos hacer nosotros, si todo esto depende de una serie de destrucciones sucesivas y forma parte de una destrucción que avanza? ‘Conserva las cosas que han quedado, las cuales son perecederas’ – le manda decir Jesucristo al Ángel de la Iglesia de Sardes, la quinta Iglesia del Apocalipsis – lo cual quiere decir ‘atente a la tradición’, que es lo que ha hecho la Iglesia desde el Concilio de Trento. Pero el texto griego dice un poco diferente y más enérgico: ‘robustece lo que ha quedado, que de todas maneras ha de perecer’. Pero esto es inhumano, se nos manda luchar por una cosa que va a perecer, luchar sin esperanza de victoria, lo cual es imposible al hombre. Es imposible al hombre que está en el plano ético, cuyo signo es la lucha y la victoria; pero no al hombre que está en el plano religioso, el cual lucha por Dios, y sabe que la victoria de Dios es segura, y que él ha nacido para ser usado, quizá para ser derrotado, ¿qué importa? ¡Hemos nacido para ser usados! ¿Por quién? ¡No por el Estado, por el Padre que está en los cielos! (...) Tenemos que luchar por todas las cosas buenas que han quedado hasta el último reducto, prescindiendo de si esas cosas serán todas ‘integradas de nuevo en Cristo’, como decía Pio X, o nuestras propias fuerzas o por la fuerza incontrolable de la Segunda Venida de Cristo. ‘La verdad es eterna – y ha de prevalecer sea que yo la haga prevalecer o no’.” (San Agustín, p. 106-107).

“ ‘Dios no nos dice que vencamos, Dios nos pide que no seamos vencidos...’ ¡La Iglesia es eterna! – dicen los democristianos. La Iglesia es eterna en el sentido que Jesucristo habló; pero la organización externa de la Iglesia, digamos el Vaticano, no es eterno: esa organización ha sido quebrada y reformada muchas veces. Y la Iglesia será quebrada al fin del mundo. Los que es eterno es el alma del hombre unida a Dios... unida a Dios para ser usada.” (San Agustín, p. 107.)

“Hay pues dos profecías en el Evangelio que parecen inconciliables: una es que ‘las puertas del infierno no prevalecerán contra ella’; la otra es que cuando vuelva Cristo ‘apenas encontrara Fe sobre la tierra’.” (El Evan. p.300).

“La misión esencial de la Iglesia Jerárquica es enseñar ¿Enseñar Matemáticas y Filosofía? Enseñar ‘a guardar todo aquello que yo os he mostrado’, la doctrina de la Fe y de la Caridad. Lo demás no está mal, pero para lo demás no tienen los curas autoridad directa de Cristo: si enseñan Matemáticas deben saberlas; y si no las saben, aprenderlas. Para esta enseñanza salvífica Cristo les prometió especial asistencia: ‘y he aquí que yo estoy con vosotros todos los tiempos hasta el fin del mundo’, o como dice el texto griego ‘hasta la consumación del siglo’. ¿Incluye esta promesa la consumación del siglo, el periodo del Anticristo, o la excluye? Yo no lo sé. Lo que sé es que Cristo no abandonará jamás a los suyos. Y sé también que de este texto no puede deducirse ni la infalibilidad del Papa – aunque no la excluye- ni que la Iglesia haya de triunfar siempre en sus empresas temporales –como algunos presumen- ni que en ella no habrá nunca errores accidentales o focos de corrupción; ni mucho menos una especie de temeraria infalibilidad personal y poder de prepotencia a favor de sus ministros mas allá de los límites claros y precisos en que la autoridad legítimamente se ejerce. Porque ha habido siempre y hay por desgracia quienes con decir ¡Jerarquía, Jerarquía! Quieren que uno se trague todo lo que ellos piensan, creen, dicen o hacen; lo cual es una increíble y muy dañosa falta de Jerarquía, cuando el que no ve quiere guiar al que ve, y el que no sabe, enseñar al que sabe; y como dijo mi tocayo, paisano y patrono San Jerónimo el Dalmata en su Epístola XLVIII, 4. ” (El Evan. p. 242-243).

“El Papa es infalible pero no en todo ... Cuando declara solemnemente las cosas de la Fe, cosa que hace pocas veces, por cierto; pero pretender como hace muchísima gente aquí que todos los Papas o tal Papa particular son maravillas de inteligencia y de rectitud, hasta llegar a renunciar al propio sentido moral, cerrar los ojos ante un error y una iniquidad manifiesta, y dar como anticatólico, o poco católico, o no católico al que no puede cerrar los ojos así, al que no puede renunciar a su sentido moral, eso es inventar un nuevo dogma , eso es rendirse a una superstición, eso es morar en plena exterioridad.” (San Agustín, p. 256).

“En otros tiempos, cuando el Papa se equivocaba, los Santos de aquel tiempo le decían tranquilamente: ‘Non lo sapevate un corno’; y el Papa mismo rogaba que se lo dijeran. Había más caridad. Había comunión.” (San Agustín, p. 257).

“¿Y cuándo será esa reunión, y ‘no habrá más que un solo redil y un solo pastor?’ ¿Se ha verificado ya? Solo parcialmente o virtualmente hasta ahora. Nosotros creemos que el cumplimiento perfecto de esta profecía de Cristo será ‘después que haya sido predicado el Evangelio en todo el mundo’, y ‘después que haya sido vencido el Pésimo Pastor, el Hijo de la Perdición’; es decir el Anticristo, que como castigo de las negligencias y faltas de los pastores de su Iglesia permitirá Dios aparezca y domine el mundo entero por un poco de tiempo; ante el cual estarán los pueblos (...) aterrados y mudos como ante el lobo los rebaños de ovejas.” (El Evan. p. 212).

“Cuando los vándalos quemaban iglesias en Roma, San Cipriano escribía a sus obispos: ‘No os deis afán por edificar templos materiales en los cuales al fin y al cabo sabéis que un día se sentara el Anticristo. Edificad la Fe en los pechos, templos que nadie puede quemar’.” (El Evan. p. 412).

“Pues bien, es el liberalismo en pugna con su hijo el comunismo, el espíritu batracio que salió de la boca de la Bestia y el otro que salió de la boca del Dragón...-Y el modernismo ¿Qué hace? – El modernismo coaligara a los dos (...) los fusionara al fundente religioso. El modernismo es el fondo común de las dos herejías contrarias, que algún día –que ya vemos venir- las englobara por obra del Pseudoprofeta. (Los Papeles de Benjamín Benavides, ed. Dictio 1978, p. 45).

“El principal déstos es el de la Segunda Bestia, una fiera que surge de la tierra como la otra surgió del mar, es decir, de la Iglesia en contraposición al mundo; la cual aunque habla como dragón ‘tienen dos cuernos semejantes al Cordero’. Esta bestia es al que ‘actúa’ y reduce a la práctica, es decir, ritualiza todo el poder de la otra, dice el Profeta. Ella es la propaganda sacerdotal; ella organiza la adoración idolátrica, impone la adoración del ícono nefando (...) Esta bestia es pues evidentemente un movimiento religioso, una herejía parecida al Cristianismo, la última herejía, la más nefanda y sutil de todas, la adoración del Hombre; encarnada ella quizá en un genio religiosos, una especie de inmenso Lutero, Focio, o Mahoma. Quizá sea un antipapa y los dos cuernos signifiquen la mitra episcopal. No lo sabemos.” (Los Pap. p. 297).

“El significado concreto y ya esjatológico de las dos Mujeres es este, según parece: La mujer celestial y afligida es el Israel de Dios, Israel hecho Iglesia; -y concretamente el Israel convertido de los últimos tiempos; la Mujer ramera y blasfema es la religión adulterada, ya formulada en Pseudoiglesia en el fin del siglo, prostituida a los poderes deste mundo, y asentada sobre el formidable poder político anticristiano...” (El Apokalipsis, ed. Paulinas 1963, p. 261).

“El Anticristo no será un demonio, sino un hombre ‘demoniaco’: tendrá ‘ojos de hombre’, levantados con plenitud de la ciencia humana, y hará gala de humanidad y ‘humanismo’; aplastará a los santos y abatirá la Ley, tanto la de Cristo como la de Moisés; (...) hará imperar ‘la abominación de la desolación’, o sea, el sacrilegio máximo; será soberbio, mentiroso y cruel, aunque se fingirá virtuoso; (...) Reducirá a la Iglesia a su extrema tribulación, al mismo tiempo que fomentará una falsa Iglesia.” (El Apok, p.198-199).

“En su tiempo habrá verdaderos monstruos que ocupara cátedras y sedes, y pasaran por varones píos, religiosos y aún santos (...) aprovechara un cristianismo adulterado.” (El Apok, p.199).

“El Anticristo, según toda la exégesis sin excepción: el ‘restaurador del Imperio de Augusto’ en forma proterva, inteligencia común de todos los Santos Padres; el fundador y beneficiario de una nefanda religión falsificada.” (El Apok, p.329).

“Nada impide que la ‘propaganda sacerdotal’ del Anticristo (Lacunza, Pieper) esté encabezada por un Obispo apóstata (Solovief) o incluso un Antipapa; así sucede en la historia humana; cuerpo pide cabeza.” (El Apok, p.334).

“El Anticristo se parecerá al Cristo. Por tanto aparecerá como ‘bueno’, y no nefario y criminal, como aparecía su predecesor Nerón a la Plebe de Roma. Hay que notar mucho esto, porque la imagen del Anticristo que la tradición (sobre todo la de los siglos medios) nos ha transmitido es falsa.” (El Apok. p.341). Esto es clave para desfantasiar la imagen pueril del Anticristo que circula impidiendo desenmascararlo.

“No hay en la Escritura mención de otro delito del Anticristo que este de la blasfemia y el sacrilegio máximo (‘la abominación de la desolación’) y la iniquidad y tiranía contra los cristianos, que en su consecuencia; va a exigir honores y cultos divinos, para lo cual aparecerá como bueno e incluso santo.”(El Apok, p.343-344).

“La Medición del Templo. Todos los Santos Padres han visto en esta visión el estado de la Iglesia en el tiempo de la Gran Apostasía: reducida a un grupo de fieles que resisten a los privilegios y poderes del Anticristo (Mártires de los últimos tiempos) mientras la Religión en general es pisoteada... Pisotear no es eliminar: el ‘cristianismo será adulterado’. ” (El Apok, p. 152).

“El anhelo más profundo de toda la humanidad actualmente es la paz; y en ese anhelo justamente hará palanca el Anticristo. Aquel déspota gigantesco, aquel plebeyo satánico, dará al mundo la paz; una paz sacrílega y embustera, durante la cual se perseguirá a sangre y fuego casi hasta la extirpación a la Iglesia de Dios.” (Los Papeles, p.29).

Esto es lo que estamos viendo y viviendo a partir del Concilio Vaticano II.

Todo lo que vio y dijo proféticamente el P. Castellani nos toca verlo y vivirlo (sufrirlo) hoy, para todo aquel que tenga ojos para ver y oídos para oír.

Padre Basilio Méramo

Bogotá, Abril 5 de 2011